

PUEBLO JOVEN

LUIS M. HERMOZA



*Vendrá primero la luz
enceguecedora y
fulminante, a la que
seguirá la noche
más larga y oscura*

*Había una lucha
en el cielo*

*la noche
nubes entrelazadas
el sonido del mar entrando y saliendo
peces muertos en la orilla escupiendo burbujas
buques de guerra como sombras de madres
palomas ardillas
viejos amigos ahogados flotando boca arriba de
nuestras palabras
que el viento no llevó
que tragó la arena
el llanto de gaviotas
el grito de gaviotas*



*la risa de gaviotas bajando de la isla
sus alas plateadas y encendidas
por el fuego azul
de nuestros ojos*

*había coca cigarro
harto trago
y tú
y yo
sobre la arena*

i.

Techos sobre la cabeza de un niño
no hay nadie en casa
ni el perro salió a ahuyentar a los mendigos
que cuelgan del árbol

En algún lugar pendulan como un coito interracial
BDSM
Contra-La-Señora-Naturaleza
ya nadie los recuerda
ni sus últimas palabras
ni el taladro contra-la-pared
ni sus maldiciones a la historia y a todos los
antepasados de este

país
que se derrumbó

Estamos tú yo él y los demás
y se derrumba

Lo que cae
no son gotas de sangre ni lluvia
ni papel picado que festeja la reelección del
eterno mandatario
ni balas de masacres ni trozos de carne
ni pelos ni uñas
lo que cae de las azoteas de los edificios más
altos de Ciudad Gótica
en medio de la alegría y las palmas de los
murciélagos
lo que cae como una manzana
son tigres elefantes serpientes y hermanos
gatos amantes liebres y orangutanes
cosas que nadie ha visto y que en esta ocasión
tampoco
verá.

ii.

Con mis amigos que aún quedan con vida
daremos vueltas a lo que queda del barrio

Buscaremos el parque

Donde hay hormigas hay arbustos
donde hay arbustos hay mujeres de coños peludos

Bajo los escombros entre risas seguiremos las
hormigas
y entre risas perderemos a uno más
río seco abajo nadie querrá reconocerlo
ni buscar su foto en la red de pedofilia

Beberemos de nuestras lenguas radiaciones
violentas
mearemos sobre el arte que nos vio nacer
una mandarina
un huevo duro dentro de un taper
un plátano de isla lejana
devolveremos óleos
una escultura de un señor pensando
cuatro puertas con grandes candados
y un martillo de madera
me pregunto para qué

No podremos recordar lo que no vivimos
ni saber si estuvimos donde nos contaron
regresaremos a casa
sin saber quién
de nosotros falta esta vez

iii.

Acompañamos sus gritos al ritmo
de las palmas

Era domingo
poco se hace los domingos

Nos sentamos a esperar la lluvia
personas de covachas lejanas vinieron con sus
rostros familiares
cada una traía el suyo

El hambre tiene cara de zorro y el incesto
piernas

de los coños más jóvenes bebimos vino
vimos arder el barrio
las calles y las avenidas
las esquinas donde las madres aguardaban un
no se qué
que no supieron explicar nunca

La lluvia de fuego caía
cientos de estrellas soltadas por las aves
crearían cráteres en nuestros rostros

A golpe de piedra los hicimos entrar
nunca supe qué era lo que leían ni por qué
estuvieron
allí

iv.

El río acaba en el culo de la señora vieja
o empieza
Un puñado de adolescentes corre hacia la orilla
se cuelgan de sus tetas como osos hormigueros

El señor marinero transporta su carbón a tra-
vés del río
a un destino que sólo él conoce
Un barco con turistas de otro mundo lo sigue
los ojos bien abiertos
la boca bien abierta

Baja agua por el río seco dos veces al año

Ancianos de diversa calaña toman el vertedero
para remojar sus pies

A lo lejos jinetes sin caballo persiguen una foca
los delfines saltan y muerden a los nadadores
más intrépidos

Medusas flotan en el horizonte
es lo mejor de los días como éstos

Una pareja de enamorados jóvenes mira desde
el acantilado

la marea toda revuelta
los ancianos desnudos que se disponen a follar

El sol
abrasa y si te toca te quema

v.

Peces de dos cabezas sueltan burbujas
que en la superficie revientan
Niños de una cabeza les lanzan piedras
Es la única forma de cazarlos
a los niños

El puente cayó anoche
y ha dejado mi ciudad sumida
en una isla

Muchas horas dormimos pero también jugamos
a que podemos caminar sobre el agua

pierde el que se ahoga primero
en otras palabras el que se atreve

No hay tormentas
ni lluvia de granizo

No hay huracanes
que nos quiten el sueño

Recorremos la autopista
hasta la cueva de los murciélagos
no tienen mucho que contarse pero hablan
entre sí
y cuando se asustan apestan

Ellos salen de noche pero cada vez
quedan menos horas

vi.

Perros callejeros van
por lo que queda de la calle

Sus familias desaparecieron cuando el cielo
les cayó encima
otros perros se hicieron cargo de los restos
aves de rapiña de distintos colores
poblaron el cielo como una nube
gatos salvajes
hienas venidas del desierto
niños que buscaban comida
hasta que llegó la noche y con ella el olvido

Todos nos hacemos a un lado cuando llegan
si es que no nos escondemos
las veces que a lo lejos vemos el polvo que
levantan

Entonces oramos a nuestra suerte que nos
abandona
para que esta vez
no
lo haga

No son guerreros de ejércitos enemigos
Pero como si lo fueran

vii.

Uno sobre otro yacen
los objetos
aún más grandes como torres de hierro fun-
dido o cemento
una mujer dorada de senos amplios y caderas
robustas
cientos de cabezas como clavos por el suelo
hombres inmóviles en posición de batalla
arcos
edificios
columnas que sólo sostienen polvo y algunas
aves que en un descuido allí construyeron
sus nidos

Las olas acarician con violencia las piedras de
Magdalena La María
mientras niños jóvenes adultos
esperamos
la llegada del cerrajero que con su soplo
levante de todo menos polvo que es lo que
no nos interesa

Nadie sabe a ciencia cierta qué hay dentro

Tampoco se atreve a mirar por la ventana
el sr. nadie

*Podemos doblar barrotes con las manos
romper vidrios con los dientes*

*hacer polvo las rocas con los dedos
mover montañas*

*perforar paredes con el láser rojo de nuestros ojos
mandar de vuelta a casa las olas*

*las lluvias con sus tormentas bajo el brazo
la arena enloquecida con su vorágine en la espalda*

*las cumbres con sus barbas blancas en la maleta
derrumbar acantilados con la energía acumulada
de nuestras palmas*

*derribar aves de hierro de un escupitajo
apagar volcanes con la orina*

*desviar tormentas con un soplo
incendiar bosques con un tronar de dedos*

*convertirlos en desiertos y los desiertos llenarlos
de agua
secar los ríos*

*secar los lagos
bebernos hasta la última gota de las fuentes*

*eructar el pasado que comienza ahora
hacer vibrar las cuevas*

*hacer huir los animales
hacer caer los frutos verdes de un solo grito*

*hacer el amor cien veces antes de que la noche
caiga*

*ahogar en placenta cada una de nuestras consciencias
apagar los remordimientos como una vela*

*mirar el horizonte saber que es nuestro
porque sí es nuestro n u e s t r o*

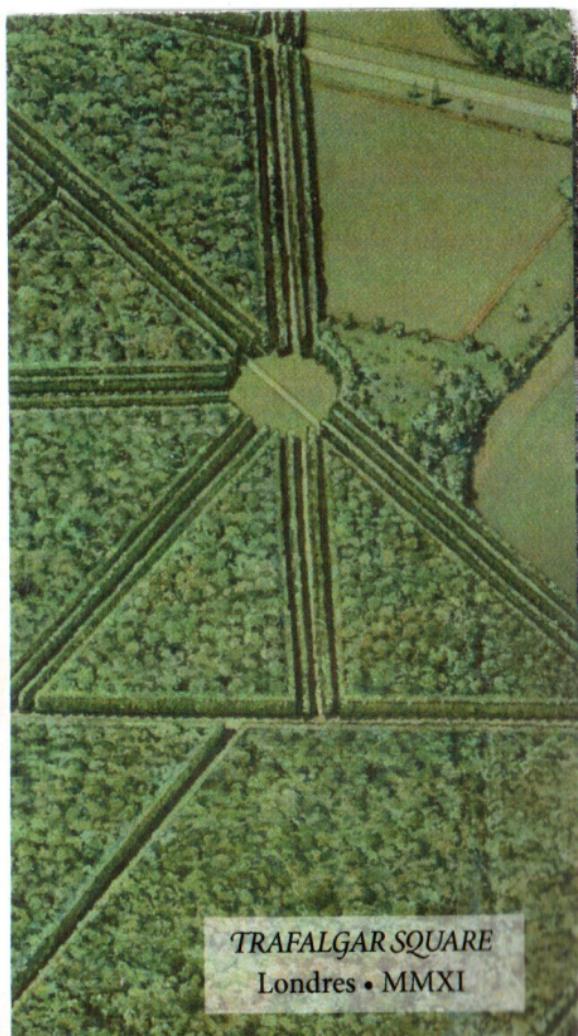
*que es lo mismo a MÍO pero
cuando se abre la tierra y nos traga*

*pero cuando se abre la tierra y nos traga
pero cuando se abre la tierra*

*y nos
traga*

*Esta edición secreta de Pueblo joven, de Luis M.
Herzoza, consta de 50 ejemplares numerados
y se terminó de imprimir el día 11
de noviembre de 2011.*

ejemplar n.º 13



TRAFALGAR SQUARE
Londres • MMXI